

MES DE OCTUBRE 2022 | NÚMERO 1



TEMA:
¡BIENVENIDOS!
"Seréis mis testigos hasta el confín de la tierra"

Reunión con Catequistas



INTRODUCCIÓN

Comenzamos el curso catequístico en la diócesis con mucha ilusión, en un mes especialmente dedicado a la misión.

La misma alegría con la que hemos sido llamados a ser catequistas, testigos del Señor, es reflejo de la ilusión con la que se comienzan todos los caminos. El júbilo que producen los reencuentros, la celebración en comunidad y la vida compartida con los niños, adolescentes, jóvenes y adultos a los que acompañamos, necesita ser contagiado a toda la comunidad.



OBJETIVO

Fomentar la acogida en la comunidad a los nuevos catequistas, familias y personas que se acercan por primera vez.

Materiales



- Preparar un cartel de bienvenida adaptado al lugar de la reunión.
- Siluetas de manos para todos los participantes.
- Fotocopia de este material para cada catequista.

Oración

Señor, llegamos hasta aquí después del descanso estival. Te pedimos que nos hagas conscientes en todo momento de la importancia que tiene acoger y ser acogidos, así como tú nos lo has enseñado. Impúlsanos a ser equipo de catequistas, a ser comunidad fraterna, a vivir nuestro ministerio como un don y con alegría. Amén.

1 FORMACIÓN

En el contexto de comienzo de curso se proponen diferentes documentos guía que nos ayudan a profundizar en el lema, el cartel, los objetivos pastorales del año. Aquí tienes más información para esta propuesta formativa.



CLICK



El lema de este curso pastoral, "La alegría de ser catequistas", está íntimamente ligado con la vocación para este ministerio, que nace, de manera más o menos consciente, de la pasión por compartir con otras personas la alegría de la fe que da sentido a la propia vida y del deseo sincero de cooperar con Dios en la construcción de su Reino.

- El **catequista** es una **persona alegre**, que transmite con esperanza aquello en lo que cree. Es capaz de destacar y sacar lo que hay de bueno y positivo en cada persona: percibe la presencia de Dios en la realidad, a pesar de sus aspectos negativos.
- El **catequista** siente la **alegría de su vocación**. Participa de la alegría del encuentro con Jesús pero, además, siente el gozo de saberse escogido para una misión preciosa, como es la catequesis.
- El **catequista** vive la **alegría de su misión**, tiene la certeza de que ejerciéndola está colaborando con la función maternal de la Iglesia, está generando nuevas vidas para Cristo, está colaborando en el crecimiento de la simiente de la fe en el corazón de los bautizados.

Como dice el papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*, "con Jesucristo siempre nace y renace la alegría", una alegría que se expande y se contagia, y tiende a comunicarse, porque toda persona que se ha encontrado con Jesús siente la necesidad interior de compartir la alegría de la fe.

¿Cuáles son las alegrías cotidianas de la catequesis que nos comprueban lo mencionado antes?

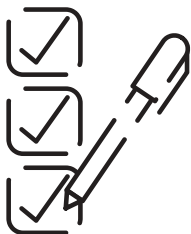
¿Vivimos la vocación de catequistas con toda la alegría que nos trae Jesucristo?

Dejar un tiempo para responder las preguntas.

2 PROGRAMACIÓN

EN ESTE MES DESTACAMOS...

El inicio de la catequesis, el envío de catequistas y el Domund.



Comentar las siguientes fechas.

- El día **9 de octubre** es el comienzo oficial de la catequesis en la diócesis de Santiago de Compostela.
- El día **16 de octubre** es el día indicado para hacer la presentación a la comunidad de los niños que comienzan la catequesis y el envío de catequistas en las parroquias.
- El día **23 de octubre** es el Día del Domund.
- El día **30 de octubre**, domingo previo a la celebración de Todos los Santos y Todos los Difuntos, se puede organizar el Holywins.

3 AVISOS



Oración final

Espíritu Santo,
amor derramado en nuestros corazones,
danos la valentía y la gracia
de acercarnos a los hermanos
con el gozoso testimonio de nuestra fe;
con la sencillez y el entusiasmo
de quien sabe que posee un tesoro inestimable
que ha de comunicar y compartir;
con la sabiduría del corazón,
que nos hace dar a todos razón,
con verdad y humildad,
de la esperanza que nos habita.
Amén.

(Card. Carlo María Martini)